

Colombia / Venezuela:
¿Es posible transformar las tensiones en oportunidades de paz?
Escuela de Cultura de Paz (UAB)
Febrero de 2007

Hace aproximadamente dos años, Colombia y Venezuela vivieron momentos de tensión en sus fronteras, lo que motivó que el Programa de Procesos de Paz de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona elaborara un documento interno con el mismo título del presente informe, aprovechando que se iba a realizar una Cumbre de Presidentes. Dado que la situación que ha generado la tensión en el presente año es de otra naturaleza, aunque puedan existir elementos comunes con crisis del pasado, los autores de este informe han querido rescatar algunos de los elementos de análisis y de propuestas que entendemos pueden ser útiles para la coyuntura actual y aliviar la tensión entre dos países vecinos y hermanos.

Algunas ideas-clave para distensionar la situación actual

- Para América Latina, en general, y para Colombia y Venezuela en particular, la “alianza de civilizaciones” propuesta en su momento por España y recogida después por Naciones Unidas, debería traducirse en un mensaje de “alianza para la democracia, el desarrollo sostenible, la justicia social y la paz”, capaz de agrupar a muchos países latinoamericanos que acceden a una democracia normalizada. El reto es cómo en América Latina, desde su diversidad, y con apoyo internacional, se puedan dar las garantías para que el desarrollo democrático sea una realidad, y que entre las garantías haya un claro compromiso internacional (incluido el de la ONU y de EEUU) para avanzar en el desarrollo democrático, con una apuesta clara por parte de los “países amigos” de los procesos de paz que intenta llevar a cabo Colombia (España, Francia, Noruega y Suiza).
- Por su propia coyuntura, por su cercanía con Venezuela y por haber sido anfitriona de diálogos con la insurgencia colombiana, y por las buenas relaciones que ha mantenido con Colombia, Cuba podría jugar un papel muy importante para bajar la tensión existente entre Colombia y Venezuela, como ya lo ha hecho en otras ocasiones.
- La celebración de un encuentro entre los dignatarios de Colombia, Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia, Argentina, Costa Rica, Guatemala, Cuba y otros países latinoamericanos, podría ser una oportunidad sin precedentes para que los presidentes de estos países puedan disponer del tiempo necesario para hablarse de forma muy directa sobre asuntos de interés mutuo. Hay temas de gran calado y de suma delicadeza que trascienden el marco habitual de una reunión protocolaria o técnica. Debería dejarse un gran espacio para la improvisación estratégica entre estos mandatarios.
- Lo que se decida en esta reunión, incluidas posibles “ideas/mensajes-fuerza” deberían poder desarrollarse en los próximos meses y presentarse “en sociedad” en la próxima Cumbre Iberoamericana, que podría convertirse en una “cumbre para la paz en Colombia”.
- Sería conveniente que de esa posible reunión saliera al menos un documento en el que de forma contundente se ratificaran los principios de buena vecindad y convivencia pacífica.
- ¿Por qué no imaginar una mini-cumbre de esos presidentes latinoamericanos, para hablar claro de sus diferencias y necesidades, pero también para exponer sus disposiciones en cuanto a facilitar una salida pacífica al único conflicto armado de América Latina, el de Colombia? Podría ser una oportunidad para hablar sincera y discretamente sobre las maneras de afrontar el conflicto colombiano y concertar estrategias de paz.

- Cualquier país que pueda ayudar a gestionar la finalización exitosa del intercambio humanitario debería poder ofrecer sus buenos oficios al Gobierno colombiano y ser bien recibido.
- De la misma forma, así sea a partir de lo humanitario, lo esencial será aunar complicidades y apoyos de todo tipo para lograr un final dialogado del conflicto colombiano.
- Aunque lo esencial pueda ser de índole político-militar, el envoltorio de presentación puede estar centrado en lo económico y con una dimensión regional. La existencia del conflicto colombo-venezolano ha de servir para transformar este conflicto en un proyecto de cooperación.
- Sería razonable recomendar una “moratoria” en la venta de armas a la región, para posibilitar un replanteamiento de la seguridad regional en el que podrían concertarse techos en los niveles de armas (una especie de CFE), de manera que ninguna adquisición de armas pueda desencadenar sospechas o amenazas sobre un país vecino. Lo que conviene exportar es democracia, no armas, y crear una verdadera seguridad a nivel regional, entendiéndola como el desarrollo social y político de los mecanismos de participación ciudadana, sin cultivar exclusiones y dando garantías a que todos los proyectos políticos puedan expresarse.
- Brasil y Ecuador podrían colaborar para convertir la frontera entre Colombia y Venezuela como una frontera de desarrollo y convivencia, yendo más allá de las experiencias de “laboratorios de paz” ensayadas en algunos lugares de Colombia, incluido el Catatumbo, con ayuda de la UE. Se trataría de ir creando de manera concertada, unas zonas en las que se combinara paz, desarrollo y seguridad. En este sentido, podría pensarse en la posibilidad de crear cuatro o cinco “laboratorios de paz binacionales” en zonas estratégicas de la frontera.
- De manera experimental, pero realista, se entiende que en un proyecto de este tipo han de participar todos los actores, de manera directa o indirecta, incluidos los que están fuera de la ley o actúan de forma clandestina, ya que el propósito es beneficiar a las comunidades de ambos lados de la frontera. Debería partirse del hecho de que la frontera no ha de ser necesariamente un eje divisorio, sino un espacio de acercamiento y unión, especialmente porque a medida que pasa el tiempo, el conflicto colombiano afecta cada vez más a todos los países vecinos, por lo que es necesario articular una estrategia conjunta para abrir caminos de paz.

Otras propuestas concretas

Propuestas políticas y culturales

- Revisar la eficacia de las comisiones mixtas existentes.
- Realzar políticamente la Comisión Presidencial Negociadora, y darle capacidad para presentar fórmulas de arreglo a las disputas.
- Reforzar la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF), incorporando a personas involucradas en la vecindad y con capacidad operativa, más allá de la labor menos práctica de los Viceministros que integran la Comisión.
- Apoyar a las ONG que trabajan en la zona fronteriza.
- Clarificar las normas de refugio, asilo, naturalización y de respeto a las normas del DIH
- Capacitación y compromiso de España en los temas vinculados a la Agenda Humanitaria (desplazados, refugiados, asilados, etc.).
- Pactar “hojas de ruta” que proporcionen garantías a las obligaciones contraídas
- Promover actos culturales, populares y festivos binacionales, a modo de “festivales de fraternidad”.
- Concertar el margen de actuación de la diplomacia de las FARC y del ELN para que puedan interlocutar en Venezuela, Cuba, Países Amigos y otros países latinoamericanos, si ofrecen gestos y garantizan una perspectiva concreta en lo humanitario y en lo político

Propuestas económicas

- ❑ Vitalizar las Zonas de Integración Fronteriza (ZIF) desarrolladas en 2001.
- ❑ Apoyar el proyecto de un gasoducto fronterizo y un poliducto de Venezuela por el Pacífico colombiano, ya que beneficiará a ambos países. Planificar desde Colombia, Venezuela y la UE un programa para desincentivar los cultivos de uso ilícito en la frontera.
- ❑ Crear mecanismos de intercambio de información sobre transacciones financieras ilícitas desarrolladas en la zona fronteriza.
- ❑ Apoyar los proyectos fronterizos de erradicación manual de cultivos de coca y sustitución de cultivos ilícitos.
- ❑ Seguimiento detallado y apoyo específico en procesos productivos de los grupos o frentes fronterizos que se desmovilicen.
- ❑ Reforzar los proyectos binacionales de integración eléctrica, energética, vial, ambiental, antinarcoóticos, etc.
- ❑ Apoyo a proyectos de sostenibilidad ambiental de parques naturales, reservas tropicales y cuencas hidrográficas.
- ❑ Desarrollar programas conjuntos de protección medioambiental en la zona fronteriza.

Propuestas militares y de seguridad

- ❑ Sustituir la Comisión Militar Binacional y Fronteriza (COMFIBROM) y la Comisión de Incidentes, que funcionaron en 1997 y 1998, por un nuevo organismo de alto nivel para temas de seguridad, con participación de los cancilleres de ambos países.
- ❑ Frenar cualquier programa de venta de armas en la zona y promover una cultura de desarme, desmilitarización regional y creación de medidas de confianza. Respaldar la puesta en marcha de los mecanismos andinos de resolución de conflictos.
- ❑ Patrocinar un seminario internacional de resolución de conflictos transfronterizos, analizando casos como el de India-Pakistán, Israel-Palestina, Corea Norte-Sur, Etiopía-Eritrea, China-Kazakhstan-Tajikistán, etc.
- ❑ Analizar la posibilidad de crear una “zona colchón” desmilitarizada en la frontera (unos 15-20 Kms por lado), patrullada por brigadas conjuntas de policías de frontera.
- ❑ Desarrollar el Plan de Acción sobre medidas de confianza planteado en la Segunda Cumbre de las Américas, en donde se reconoció que el desarrollo económico, social y cultural está estrechamente vinculado a la paz y a la seguridad.
- ❑ Organizar seminarios para que puedan asistir militares de los dos países (crear confianza desde temas de interés común y con carácter simbólico para ellos), y comprometerse en la capacitación de los militares de ambos países en perspectivas de desarrollar proyectos democráticos y de transición política.
- ❑ Generar las bases para una política concertada y de interés mutuo para crear seguridad en la zona fronteriza.
- ❑ Formar comisiones mixtas que estudien el impacto del proceso de desmovilización de las AUC en las zonas fronterizas.
- ❑ Revisar en algunas zonas fronterizas la declaración de “Zona de Seguridad”, para sustituirlas por “Zonas de Confianza y Desarrollo” transfronterizas, previa negociación con los grupos armados que operan en dichas zonas, en una declaración conjunta colombo-venezolana de protección a las comunidades que habitan en dichas regiones.
- ❑ Integración de unidades militares binacionales para el desminado, con apoyo de la UE

Escuela de Cultura de Paz

Universidad Autónoma de Barcelona
Edificio G-6, Facultad de Educación
Campus de Bellaterra
08193 Bellaterra

Tel. 93 581 29 91

Fax. 93 581 32 94

Email: escolapau@pangea.org

Web: www.escolapau.org